

Índice AI: PRE01/037/2012
26 January 2012

La organización de Londres 2012 debe admitir su error con Dow tras la marcha de la responsable de ética

La organización de las Olimpiadas de Londres 2012 debe admitir que ha cometido un error al conceder un lucrativo contrato a la empresa química Dow, ha manifestado Amnistía Internacional hoy, tras la renuncia de al responsable de ética de los Juegos por la preocupación que suscita la empresa en materia de derechos humanos.

Meredith Alexander, designada por el alcalde de Londres, Boris Johnson, para vigilar al Comité Organizador de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Londres, ha dimitido en señal de protesta por el acuerdo de encargo alcanzado con Dow, dada la relación de la empresa con el desastre de Bhopal.

Dow es propietaria de Union Carbide Corporation (UCC), empresa radicada en Estados Unidos que tenía una participación mayoritaria en la filial india propietaria y administradora de la planta de UCC responsable del desastre provocado en 1984 por una fuga de gas, que mató a miles de personas.

Dow va a suministrar una envoltura plástica que rodeará el Estadio Olímpico de Londres 2012 durante los Juegos.

"Esta dimisión de alto nivel supone que la organización de Londres 2012 no puede hacer caso omiso ya de la preocupación que suscita en materia de derechos humanos Dow, empresa que se ha negado a asumir sus responsabilidades con respecto a las víctimas de Bhopal", ha señalado Seema Joshi, de Amnistía Internacional.

"Lord Sebastian Coe debe explicar públicamente que jamás se tuvieron en cuenta los motivos de preocupación en materia de derechos humanos al decidir conceder el contrato a Dow y que el Comité Organizador cometió un error."

El alcalde de Londres, Borish Johnson, nombró a Meredith Alexander miembro de la Comisión para un Londres 2012 Sostenible, comité de ética encargado de vigilar los procedimientos de todos los organismos responsables del desarrollo de los Juegos Olímpicos 2012.

En las últimas semanas, la Comisión ha defendido públicamente la decisión del Comité Organizador de encargar a Dow los 900 metros de envoltura.

Tal decisión y la posterior defensa de Dow por parte de los organismos olímpicos, indignó a Alexander y a diversos grupos de derechos humanos, incluida Amnistía Internacional.

Meredith Alexander ha dicho: "No quiero ser partícipe de la defensa de Dow Chemicals, la empresa responsable de una de las peores violaciones empresariales de los derechos humanos cometidas en mi generación. Es espantoso que al cabo de 27 años no se haya limpiado aún el lugar y haya todavía miles y miles de personas sufriendo".

“Creo que la gente ha de poder disfrutar de Londres 2012 sin este legado tóxico en su conciencia.”

Los intereses empresariales, las complejidades legales y los fallos y la falta de medidas y de atención por parte del gobierno son obstáculos inmensos, que han impedido hacer justicia a los habitantes de Bhopal.

La fuga masiva de gas ocurrida allí en diciembre de 1984 mató a entre 7.000 y 10.000 personas al poco de producirse y a 15.000 más en los 20 años siguientes.

Más de 100.000 más continúan sufriendo graves problemas de salud debido a la fuga, mientras que los residuos tóxicos de la planta siguen sin limpiarse del todo.

UCC sigue desafiando a la jurisdicción india y no responde a las reiteradas citaciones que se le han presentado para que comparezca ante un tribunal de Bhopal.